les, quedándose la realidad educativo misma enmascarada, diluida y, por tanto, desconocida.

Tal vez se haya llegado a una situación límite de disgregación de los conocimientos acerca de la educación cuyo remedio se halle en la vuelta a los orígenes, a la intuición básica que todos los hombres tienen de la educación, y distinguir algo que es propio de tobo objeto real: lo que el objeto es en sí mismo y las relaciones que implica con el resto de la realidad. En el estudio de lo que la educación es, habremos de considerar el quehacer y campo de la pedagogía, que sería propiamente de ciencia de la educación, en singular. Los referentes de las distintas relaciones, que pueden entenderse como condicionamientos externos de la educación, constituirían el objeto de las llamadas ciencias de la educación, análogas a las tradicionalmente llamadas ciencias fundamentales y ciencias auxiliares de la pedagogía".

FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

"El carácter dialéctico que entraña todo quehacer filosófico, es el que explica en gran parte la imprecisión que se observa en este término: desde los que la consideran como algo residual vinculado al pasado (Levéque y Best), hasta los que le atribuyen todo el campo filosófico (J. Dewey); desde los que le confieren un carácter universal y metafísico (A. González Álvarez), hasta los que le niegan cualquier dimensión ideológica, reduciéndola a la acción formal de clarificación del

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lenguaje educativo (R. G. Woods). Por eso no es de extrañar que, bajo la influencia de los incuestionables éxitos de la ciencia, se haya pretendido actualmente sustituir el término "filosofía" por el "teoría", más comúnmente aceptado entre los científicos, con lo que se ha venido a confundir aún más su significado buscando una garantía totalmente ajena a sus propios presupuestos. La teoría de la educación debiera apuntar más bien hacia un marco referencial de doctrinas científicas sobre la temática pedagógica, mientras que la filosofía de la educación habría de apoyarse en estas mismas doctrinas, para elaborar un marco de referencia no científico, con los métodos de pensamiento que le son propios.

"Lo sustantivo, pues, es la filosofía; de ahí que sus lindes vendrán señalizados por las distintas formas de reflexión sobre la temática pedagógica, ya que el pensamiento filosófico no es una actividad simple y unívoca, sino que entraña en sí mismo una compleja tarea intelectual, que, en breve síntesis, se podría traducir por estos tres momentos: analítico, crítico e integrativo.

a) **Análisis del lenguaje educativo.** Es lo primero que ha de afrontar toda filosofía de la educación, si es que queremos entendernos en el difícil diálogo sobre los temas educativos. Conceptos como educación, enseñanza, autoridad, socialización, adoctrinamiento, etc., precisan urgentemente de una clarificación previa que, aunque de principio nos niegue el acceso a un lenguaje perfecto (aná-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lisis formal), sea de gran utilidad para comprender mejor el lenguaje en que se expresa la actividad pedagógica (análisis informal).

b) **Evaluación crítica de contenidos.** Empezando por una investigación epistemológica sobre los resultados de las ciencias de la educación, la filosofía de la educación ha de tratar de poner orden y coherencia en ellos, mediante una crítica interna a partir de los propios criterios que condicionan estas investigaciones, y mediante una apertura crítica a otras posibles vías de solución, para ampliar el horizonte de tratamiento de los temas pedagógicos.

c) **Perspectiva integradora.** Es el último momento del quehacer filosófico, en el que, a partir de una propia filosofía de la vida, asumida no de forma dogmática y cerrada, sino con total apertura a cualquier respuesta fundada, se pretenden enfocar sistemáticamente aquellas cuestiones ideológicas que enmarcan el hecho educativo. Así, son objetos de especial tratamiento en la filosofía de la educación actual: el hombre como ser personal en busca de un sentido que proyecte su vida (antropología pedagógica); la sociedad como medio cultural, que condiciona toda relación pedagógica (sociología pedagógica), y los valores e ideales, como metas de toda educación que busca lo mejor para el individuo y la sociedad (axiología pedagógica).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

A lo antes dicho quisiéramos agregar, por su claridad, el deslinde conceptual que sobre Filosofía de la Educación, Teoría de la Educación y Políticas de la Educación, nos ofrecen J.A. Lauwerys y R. Cowen en el ensayo incluido en el libro colectivo publicado por la UNESCO y la Oficina Internacional de Educación bajo el título: *Finalidades de la Educación* (UNESCO, París, 1981):

"Las declaraciones relacionadas con los objetivos de la educación pueden interpretarse como la expresión de tareas específicas asignadas al proceso de enseñanza-aprendizaje, ya sea a determinados niveles del sistema de educación, a grupos particulares (por ejemplo, niños campesinos) o a una escuela y hasta a ciertas lecciones. La distinción en el uso y significado de los términos finalidades, metas y objetivos no es aceptada por todo el mundo. Algunos han manifestado preferencia por señalar cuatro y hasta cinco grados diferentes en las aspiraciones y otros dan diferente significado a los términos. Pero estas discrepancias no revisten importancia. Lo importante es reconocer que existen diferencias en el grado de generalización cuando se habla de estas cuestiones y tenerlo presente, especialmente al efectuar comparaciones.

1) La expresión *filosofía de la educación* encierra dos significados principales. Uno de ellos se relaciona con filósofos tales como Confucio, Platón, Locke o Dewey, cuyas concepciones se reflejan en finalidades y metas de la educación. Todos ellos expresaron también

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ejemplos de objetivos educacionales, tales como descripción de los fines perseguidos y pautas que preferían para las situaciones de enseñanza-aprendizaje. Sus trabajos así como los de los otros filósofos normativos, representan la filosofía tradicional de la educación que se enseñan a los estudiantes de pedagogía. El segundo se relaciona con las actividades profesionales actuales de la filosofía de la educación. En casi todas partes, las universidades o los institutos de educación superior están previstos para quienes aceptan la actividad profesional de reflejar, mediante la enseñanza y sus escritos, las finalidades, metas y objetivos de la educación y las prácticas pedagógicas particulares. No se trata de elucidar si la calidad de la reflexión filosófica sobre la educación ha declinado, o si el trabajo de los vivos debe ser condenado, al compararlo con el nivel alcanzado por los muertos. Lo importante es determinar si el pensamiento normativo de filósofos como Confucio, Platón, Locke y Dewey, que previeron la creación de los sistemas escolares contemporáneos, cumplió una función social distinta de las de las reflexiones analíticas de los pensadores contemporáneos en el campo de la educación. Se dice que es así. Las ideas de los más grandes filósofos fueron incorporadas, *mutatis mutandi*, en diversas declaraciones nacionales sobre finalidades y metas de la educación. Los pensadores contemporáneos encuentran más di-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ficultades para influir en las declaraciones y prácticas educacionales, pues se enfrentan con dos trabas institucionales: el pensamiento de sus predecesores y la existencia del sistema escolar. Aun cuando los actuales pensadores de la pedagogía tratan de definir nuevamente e interpretar en función de las nuevas necesidades, las finalidades, las metas y los objetivos de la educación, su labor tropieza con las dificultades impuestas por lo ya establecido en los sistemas escolares del mundo y por las concepciones filosóficas que impregnan esos sistemas.

2. La expresión *teoría de la educación* puede dar a entender dos ideas: una fuerte y una débil. En sentido fuerte, una teoría de la educación se asemeja, de algún modo, a las declaraciones de los filósofos de la educación. Es decir que una teoría de la educación sería la síntesis de una teoría epistemológica, una psicológica y otra sociológica. La epistemológica se interesa por las formas válidas del conocimiento; la teoría psicológica se ocupa de cómo se adquiere ese conocimiento y la sociológica del papel que desempeña individualmente el buen alumno y de la vida social del sistema de educación. Estos elementos serán organizados de modo más o menos coherente dentro de un marco más amplio en que están señalados los valores finales de la educación. Es en este sentido que los principales filósofos de la educación enunciaron sus teorías sobre

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la educación. Hay que hacer notar, sin embargo, que las obras completas de cualquier pensador clásico en materia de educación no son la única fuente de las teorías sobre la materia, pues éstas pueden haber sido elaboradas por diversas personas, en tiempos diversos. Así consideradas en su conjunto, las obras de Marx, Lenin y Krupskaya ofrecen una teoría de la educación. Del mismo modo, es posible referirse a una teoría católica de la educación. En su sentido débil, una teoría de la educación es una hipótesis explicativa puesta a prueba o que espera estarlo, que sugiere posibles relaciones entre partes de un sistema educativo o entre este sistema y otras estructuras sociales. Por ejemplo: a) la opinión de que la enseñanza de las matemáticas modernas dará mejores resultados para la formación de todos los alumnos que los antiguos métodos; b) la teoría de que la investigación sobre métodos "heurísticos" para la enseñanza de las técnicas hará que los alumnos se interesen más en esas materias que con los métodos didácticos; c) la teoría de que la escuela secundaria no selectiva (o polivalente) hace disminuir la estratificación de clases, mientras que la selectiva la aumenta. Es evidente que la elaboración y verificación práctica de tales teorías reviste gran importancia para los analistas profesionales de la educación, pero la relación de esas teorías con las finalidades, metas y objetivos de la educación es

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

muy distinta de la que existe con las teorías en sentido fuerte. Estas últimas influyen en la definición de las finalidades y las metas y también algo en la de los objetivos. Las teorías de la educación en sentido débil suelen poner a prueba las relaciones dentro de un marco normativo proporcionado por las finalidades y las metas y es probable que influyan más que nada en la manera de educar, es decir, en las conclusiones que brindan acerca de los mejores medios para lograr cierto propósito u objetivo educacional.

3. Las *políticas de la educación*, ya sea las que formulan los organismos privados, tales como asociaciones de profesionales, como las de las autoridades públicas, generalmente proponen alguna clase de cambios. Las recomendaciones o declaraciones de intenciones están generalmente respaldadas por argumentos de tipo filosófico, histórico o sociológico que justifican esas u otras declaraciones o interpretaciones nuevas de las finalidades, metas y objetivos. Para el análisis, estos últimos se separan y distinguen, pero en las políticas se los reúne con fines operativos. La preparación y elaboración de una política, especialmente gubernamental, es un asunto complicado y difícil. La política suele resultad del compendio y selección de muchas opiniones, a veces divergentes, de la conciliación de intereses opuestos. Por eso, los documentos condensan en declaraciones generales, las

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

aspiraciones de una amplia gama de grupos; asumen algunas tradiciones educacionales y rechazan otras o las formulan de manera diferente. Son el punto de unión entre la historia educacional y el futuro deseado para la educación".

Finalmente, en lo que concierne a la Sociología de la Educación, reproducimos los siguientes conceptos del profesor español Isidoro Alonso Hinojal, tomados de su obra *Educación y Sociedad. Las sociologías de la educación*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1991:

SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

"La sociología de la educación no puede verse actualmente más que dentro de la sociología y como una de sus parcelas especializadas. Pero se puede decir más: la sociología de la educación está hoy en el centro del gran debate sociológico, de su supuesta crisis y del torbellino ideológico que la envuelve. Hay motivos más concretos para considerar la educación en el centro del debate social: las unidades básicas de su estudio son relaciones intergeneracionales en las que especialmente se condensan las tensiones del cambio; el contenido básico de su estudio se refiere al origen y definición de partes centrales de la cultura; las instituciones básicas que trata son el ámbito y el medio principales de la transmisión cultural. Incrustados en esos componentes, interacción, contenido e instituciones, aunque más o menos invisibles o implícitos desem-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

peñan un papel decisivo elementos de poder y control social. Consecuencia de todo ello es, por un lado, esa posición nuclear de la educación y su estudio, y por otro, la necesidad, al intentar éste, de ampliar la perspectiva a la sociedad total. Relacionado con la consideración social de la educación, y con el desarrollo de la propia sociología, los estudios sociológicos de la educación han llegado a ocupar, como decíamos, un lugar destacado, tanto en la teoría y la práctica sociológica como en el conjunto de los estudios sobre educación".

2. EL SABER FILOSÓFICO. ¿DE QUÉ SE OCUPA LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN? ¿TEORÍA O FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN?

Dice Eduardo Pallares que no obstante que inteligencias muy brillantes se han ocupado de la filosofía no existe una definición o un concepto de la misma aceptado por todos, salvo la que proviene de su etimología griega, *philos* = amigo o amante, *sophía* = sabiduría, es decir, "amor a la sabiduría".

El primero que se llamó a sí mismo filósofo fue Pitágoras. Pero para él la filosofía lo era todo: religión, ciencia, moral, matemática, pedagogía, política. Sócrates se llamó también a sí mismo filósofo para contraponerse a los sofistas, que se proclamaban poseedores de la sabiduría. Para Platón la filosofía es "la ciencia de las Ideas",

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

donde radica el verdadero ser de las cosas y no en los fenómenos, que son sus apariencias. Aristóteles distinguió entre filosofía general o conjunto de todas las ciencias, y la filosofía primera, o metafísica, como ciencia de las causas primeras y de los principios primeros, es decir, la ciencia más elevada a que nos conduce a Dios, lo que más tarde sería la teología.

En las primeras etapas del cristianismo, la teología es la reina de las ciencias. La filosofía, por medio de la razón permite acceder al conocimiento, pero limitado y siempre que no entre en pugna con los dogmas de la fe.

Para Bacon la filosofía es el conocimiento de cuanto existe por sus principios inmutables y no por sus apariencias fenoménicas. Descartes consideró a la filosofía como la ciencia que investiga los principios de todas las ciencias. "Se ocupa de la dilucidación de las verdades últimas, y por tanto, de Dios".

Wolf la llamó "ciencia de las cosas posibles y de los fundamentos de su posibilidad".

Para los partidarios de la fenomenología, como Husserl, la filosofía será la "ciencia sin supuestos fundada en el método fenomenológico". Whitehead dirá que la filosofía es "el intento de expresar la infinitud del universo en los términos limitados del lenguaje". Herbert Spencer, a su vez, afirma que la filosofía es "el conocimiento totalmente unificado". Para William James es el "método de investigación de la verdad". Para Kant "es la crítica del conocimiento"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y para Xavier Zubiri es "la puesta en marcha de la reflexión".

¿Cuál es la naturaleza del saber filosófico? Contesta Eduardo Pallares[1]:

a) "Como toda ciencia, es un producto de la cultura humana, y de modo especial de la mente que investiga y pretende explicar y profundizar la intimidad de su ser. No pertenece por tanto al reino de la naturaleza sino al del espíritu;
b) Es una ciencia que intenta ser, a la vez, "Ciencia sin supuestos" y universal. Lo primero, porque no presupone el conocimiento de conceptos, doctrinas o principios que la funden, y cuya validez e inteligencia queden en suspenso, sino que pretende descansar en verdades indiscutibles tan evidentes como el "yo pienso, luego existo" de Descartes. En este sentido se le llama ciencia autónoma porque sus bases no descansan en otra ciencia;
c) Es universal, no porque comprenda todos los conocimientos elaborados por las otras ciencias, sino porque desde su punto de vista, analiza cuanto existe y nada permanece fuera de su especial análisis. Por eso se llama a la metafísica la ciencia del ser en tanto que ser;
d) Es un saber teórico y no práctico, aunque de ella puedan inferirse máximas de la conduc-

1. Eduardo Pallares: ***Diccionario de Filosofía***. Editorial Porruá, México, D.F. 1964, p. 251.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ta tan importantes como las que constituyen la moral, el arte jurídico, y las bellas artes en general;

e) Responde a una necesidad, al parecer inarraigable, del espíritu humano, que consiste en encontrar una respuesta satisfactoria a los enigmas que representa la vida y el universo en general, de tal manera que no obstante que los sistemas filosóficos se siguen los unos a los otros en forma ininterrumpida, sin encontrar nunca la respuesta que apague esa sed de saber. Por eso se ha dicho que la metafísica es perenne y que no hay manera de evitar que los grandes pensadores, los artistas, los filósofos, continúen en su tarea de encontrar la respuesta a los enigmas que presente la vida, de la muerte del fin del universo, etc.".

Generalmente la filosofía comprende la Ontología, o sea la parte que estudia el problema de la esencia del ser y la naturaleza de los diferentes seres que existen; la Gnoseología, que se ocupa de problema del conocimiento, su validez, origen, etc.; la Epistemología, que es la filosofía de la ciencia, o doctrina de los métodos y fundamentos del conocimiento científico; la Metafísica, que se ocupa de los problemas que trascienden el mundo físico: la existencia de Dios, los atributos del alma humana, su inmortalidad, etc.; la Lógica, que estudia los principios o leyes a que debe sujetarse la inteligencia humana cuando investiga la verdad; la Axiología, que trata de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

los valores; la Ética, que estudia las normas ideales a que está sujeta la conducta humana; la Estética, que es la filosofía de lo bello o de las Bellas Artes, y la filosofía de la religión.

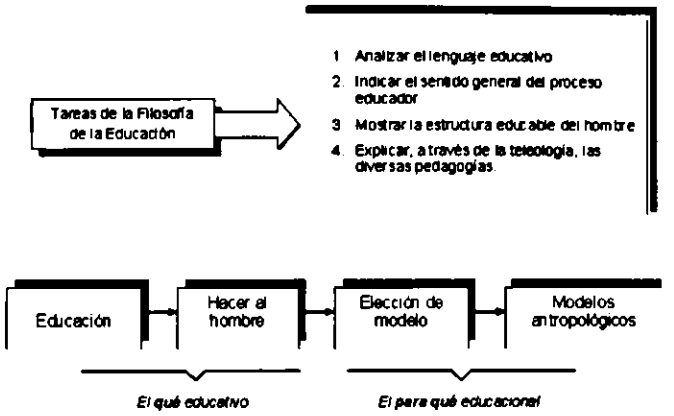
Cabe ahora la pregunta: ¿Y la Filosofía de la Educación de qué se ocupa? Acudimos a Octavi Fullat, quien en su obra *Filosofías de la Educación* (Ediciones CEAC, Barcelona, 1979), nos contesta la pregunta diciéndonos que ella no se ocupa ni del cómo ni el con qué, ni en qué medio ni a quien se educa. La Filosofía de la educación responde al qué y el para qué de la educación. Y en este sentido, es tan antigua como la misma reflexión filosófica. Los filósofos más antiguos (Sócrates, Platón, Aristóteles) se ocuparon extensamente de la educación y reflexionaron, filosofaron sobre ella. Lo mismo casi todos los filósofos de todas las épocas del devenir de la humanidad.

¿Cuáles son, entonces, según Fullat, las tareas de una Filosofía de la Educación? Son fundamentalmente cuatro, según puede verse en el cuadro de la página siguiente:

Toda práctica o praxis educativa, toda pedagogía remite a una concepción del ser humano, explícita o implícita, que le es inmanente, la inspira y la regula.

En los primeros filósofos se da una continuidad o íntima conexión entre sus concepciones antropológicas y sus ideas educativas. La filosofía lo domina todo y se da un vínculo o influencia recíproca entre la filosofía y la pedago-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



gía, como observa Guy Avanzini. Incluso en J.J. Rousseau, como observa J. Chateu, citado por Avanzini, "las perspectivas pedagógicas son inseparables de las filosóficas, políticas, religiosas o morales". Vale recordar que para Rousseau, "La República" de Platón es "el más hermoso tratado de educación que jamás se ha hecho". De ahí que algunos consideren a Platón como el primer filósofo de la educación. Recordemos que Kant era catedrático de Pedagogía en la Universidad de Koenigsberg. Kant afirma: "en el problema de la educación se esconde el gran secreto del perfeccionamiento de la humanidad".

La influencia positivista hará más tarde declinar el prestigio de la Filosofía de la Educación y aparecerán conceptos que tratan al principio de sustituirla: "Teoría de la Educación", "Cien-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cia de la Educación", y luego las "Ciencias de la Educación".

TELEOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

"La teleología de la educación es la parte de la filosofía de la educación que se ocupa de los fines de la educación. Diversas antropologías educativas perseguirían diferentes fines para la educación. Los fines de la educación tiene tres vertientes: "La ***personalista***, como aquella que insiste en señalar la autorrealización de cada ser humano con el fin de cumplir por la educación; la ***axiológica***, que insistirá en la creación de un cuadro y una jerarquía de valores que facilite la anhelosa superación de lo que es el hombre, a lo que quiere llegar a ser; y la ***sociocultural***, que posibilite el desarrollo y la adaptación madura del hombre en el entorno en el que se mueve". (*Diccionario de Ciencias de la Educación*).

3. LAS CONCEPCIONES FILOSÓFICAS Y SU INFLUENCIA SOBRE LOS FINES DE LA EDUCACIÓN Y LA PEDAGOGÍA

En esta tercera parte vamos a analizar la influencia de las concepciones filosóficas sobre los fines de la educación, de los cuales se ocupa la filosofía de la educación, como antes vimos, y sus repercusiones en las diferentes corrientes o escuelas pedagógicas. Para ello vamos a recurrir al siguiente método: expondremos, muy esquemáticamente, el pensamiento de aquellos filóso-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org